

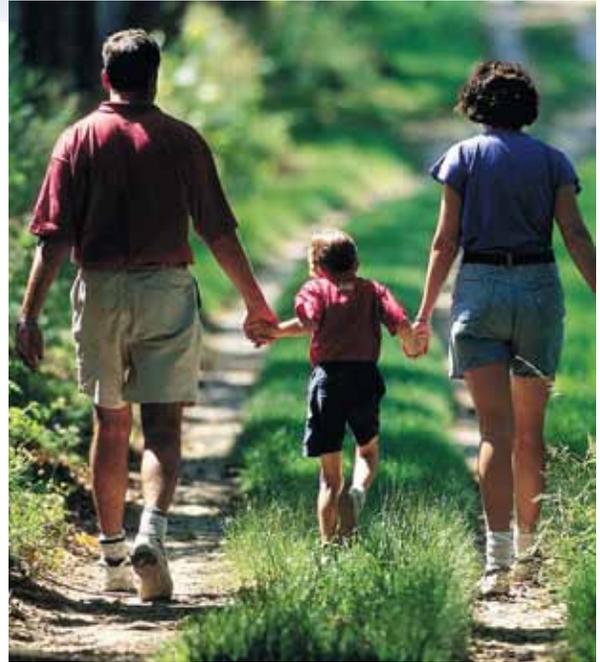
EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

La obediencia de Jesús y la nuestra

Jesús era un niño judío fiel que amaba y obedecía a sus padres. A nosotros nos gusta destacar esto cuando platicamos con nuestros hijos. Les pedimos que sean obedientes con sus padres, así como Jesús lo fue con los suyos. No hay que olvidar que la palabra obediencia proviene de una raíz latina que significa “oír o escuchar”. Como padres de familia necesitamos escuchar atentamente a nuestros hijos para descubrir sus inquietudes y responder a ellas. Si queremos educar a nuestros hijos conforme a la voluntad de Jesús, tenemos la obligación de convertirnos en buenos escuchas. Como padres de familia tenemos autoridad sobre nuestros hijos. Estamos llamados a ejercer esa autoridad promoviendo en nuestros hijos su crecimiento en la vida cristiana.



Susciten el diálogo durante la cena

Expliquen a sus hijos que siempre están dispuestos a escucharlos, ya sea que tengan buenas o malas noticias. Díganles que su honestidad es más importante que cualquier error que pudieran haber cometido. Asegúrense de no criticarlos cuando les hablen con honestidad. En lugar de esto, platiquen con ellos acerca de lo que deberían hacer en el futuro para vivir de acuerdo a las enseñanzas de Jesús.



Nuestra herencia católica

El catolicismo ha llegado a tener alcance realmente mundial. Por ejemplo, en los años recientes, el Catolicismo ha tenido un enorme crecimiento en África, pues aproximadamente 390 millones son cristianos, de los cuales casi 114 millones son católicos. Apenas a mediados de la década de los 90 había menos de 100 millones de católicos en África.

www.findinggod.com

Para realizar en casa

Fabriquen junto con su hijo un reloj que marque el tiempo para la oración. Necesitarán una lámina de papel, crayones o marcadores, papel para hacer diseños, tijeras y un broche que sirva para sujetar. Con los crayones o marcadores decoran la lámina de papel, de manera que parezca un reloj. Con las manos de su hijo como modelo, incluyendo sus dedos, dibujan las manecillas del reloj. Después, córtelas y colóquenlas en la hora señalada para orar. Recorten ambas manecillas y péguenlas al centro del reloj, sujetándolas con el broche y finalmente, cuelguen el reloj en un lugar especial. Juntos podrán escoger un momento especial para la oración familiar, bien sea antes de la cena o al momento de acostarse. También podrán destinar un tiempo para la oración cuando les parezca oportuno, bien sea porque quieran pedir o agradecer algo a Dios.



Cimentados en la oración

La familia proporciona el ambiente propicio en el cual su hijo puede aprender a orar. Den un buen ejemplo de ello. Guíen a su hijo para que comprenda que él o ella puede hablar y escuchar a Dios en cualquier momento.